

El Mensajero del Pueblo

Año VII.—T. XIV.

Montevideo, Jueves 18 de Octubre de 1877.

Núm. 654.

SUMARIO

Regreso de de Su Señoría Ilustrísima.—La mujer cristiana. EXTERIOR: Crónica contemporánea. VARIEDADES: Inés, esposa y esclava (continuación) NOTICIAS GENERALES. CRONICA RELIGIOSA. AVISOS.

Con este número se reparte la 3ª entrega del folletín titulado: DIONISIA.

Regreso de Su Señoría Ilustrísima.

El lunes regresó nuestro dignísimo Prelado de una santa misión.

Durante todo el tiempo que SSria. ha estado en la campaña ha dado dos misiones, la una en el "Durazno" y la otra en el pueblo "Sarandí" del mismo Departamento.

Altamente satisfactorios para el celoso corazón de nuestro Prelado han sido los resultados de sus trabajos y de los de sus dignos cooperadores.

Los habitantes de aquella dilatada campaña han acudido á oír la palabra divina y á participar de los santos sacramentos con una solicitud y una piedad sobremanera edificantes y consoladoras.

Un gran número de familias que á causa de las grandes distancias se hallaban privadas de los consuelos de la religion, han acudido presurosas á participar de ellos, llevando al hogar doméstico la paz, la santa union del matrimonio y los demás bienes espirituales de que carecían y por que ansiaban.

No tan solo del departamento del Durazno sino tambien de los departamentos limítrofes han acudido las familias á la santa misión.

Damos á nuestro amado Prelado y á sus dignos cooperadores las mas sinceras felicitaciones por el éxito de sus tareas apostólicas y por el feliz regreso á la Capital.

La mujer católica

SUS TRES CORONAS

Comenzamos hoy la publicacion de un bellissimo discurso predicado últimamente en la iglesia de Nuestra Señora de las Angustias en Valladolid por el doctor don Juan Gonzalez, sobre las tres coronas de la mujer católica.

Recomendamos su lectura.

Hélo aquí:

Surge, propera, amica mea, et veni.

Levántate, date prisa, amiga mia, y ven.

Casi me faltan fuerzas, señores, para ponerme á considerar y daros á conocer la pavorosa gravedad del presente momento social, por temer haya alcanzado tales proporciones, que la historia, no pudiendo detenerse ante el terror de sondear los abismos, porque está obligada á comprender todo lo que ha de narrar, no encuentre luego sino lágrimas ó sangre con que darle á conocer á la posteridad asombrada. ¡Oh vosotros los que os empeñáis en suponer que el sacerdote es hombre de política! ¡Cómo os equivocáis! Es únicamente, aunque muchos no han querido comprenderlo, segun creo, mas por falta de reflexion que por malicia, el hombre ó el amante de la sociedad; el hombre amante de que á la ciencia se le den puntos de partida luminosos que engendren progresos legítimos; de que á los ricos se les ampare con todo género de defensas contra las constantes amenazas del proletariado seducido, y de que á los pobres se les atienda con aquel amor y solícito interés de que son dignos por su doble calidad de prójimos y de cristianos. Esto que digo es el sacerdote: ¿no vale tanto para la sociedad como la mejor Constitucion escrita?

Si, señores. Abrid ¡por Dios! los ojos, mientras aun sea tiempo. La llaga social, que vengo señalándoos á vosotros hace veintidos años desde estos púlpitos, y á España muchos mas, cuando con mi pluma, llevada todavia por dedos muy tiernos, anunciaba el peligro de intereses muy

altos, ante sofismas aceptados como principios; esta llaga, digo, se encuentra ya descubierta á nuestros ojos en todo su alarmante amplitud, con todo su color gangrenoso, con todos sus repugnantes olores irresistibles. Ante esta sombría perspectiva, que pido á Dios no se encarguen de iluminar siniestramente con su lógica inexorable las revoluciones, me he puesto á considerar dónde podría buscarse, dónde se podría encontrar un bálsamo que comenzase por suavizar algún tanto los agudos dolores que esa llaga hace sentir en su entraña mas delicada á la sociedad; y á favor de esta tregua lograr mas tarde el conseguir para tan grave mal un completo remedio. He pasado para ello revista, digámoslo así, á los que ordinariamente son considerados como elementos de salvacion en las grandes crisis de las naciones, las armas, la ciencia, el poder público... y no habiendo encontrado sino pasiones desbordadas, aberraciones, violencias, extravíos, subversiones de ideas, anarquía de cabezas, pequeñez de pensamientos, volcanes abajo, tempestades arriba, y qué sé yo cuánto más... me he decidido buscar la fuerza en la debilidad, para que sea mas patente el milagro de la salvacion social. Voy á buscarla, sí, en la mujer, que no entiendo de filosofías, ni discute jamás contra su corazon; en la mujer, que ve mas que el hombre viviendo como vive en el mundo de los afectos, y q' tiene horizontes ilimitados ante sus ojos cuando ella abre los inagotables tesoros de su alma. De este paraíso de su noble corazon voy á tomar las flores que han de tejer sus tres coronas, las coronas mas gloriosas de la mujer católica. Porque la sociedad agradecida pondrá sobre su cabeza:

Primero, la corona que merece cuando con su fé hace guerra á la impiedad. *Segundo*, la corona á que se hace acreedora cuando con su pureza declara guerra á la espantosa corrupcion de las costumbres; y *tercero*, la corona que se le debe de justicia cuando con su caridad combate el egoismo de los corazones. Esa impiedad, ese cinismo y ese egoismo son los que abren y envenenan cada vez mas la que ahora llamo triple llaga social.

Como la primera coronada en esta gloriosa empresa es la Inmaculada Virgen Maria, á su intercesion recurro pidiendo los auxilios de que necesito.

Digámosla al efecto: — *Ave Maria*.

Si se me pregunta cómo el hombre instintivamente religioso, y con un alma naturalmente cristiana, según afirma un antiguo apologeta, puede renunciar á esa necesidad tan apremiante de abrazar la verdad una vez conocida, sobre todo cuando esta verdad le da resueltos los mas paorosos problemas de la vida, no responderé sino que el hombre opone esa resistencia las mas veces porque no se aplique el hierro candente de la moral católica á la doble llaga del orgullo de su espíritu y de las pasiones de su corazon. El funesto sistema de las negaciones no ha sido engendrado, en efecto, sino por los terrores de la conciencia obstinadamente culpable. Algunos críticos ó pensadores han supuesto que el no ser nuestro siglo XIX lo que parecia deber ser en vista de las tristes esperiencias del pasado, ha consistido, ó en no haber encontrado para ello guías seguros, ó en que han detenido su voluntad los restos todavía animados de las tradiciones corrompidas. Adhiriéndome á esto último, he pensado siempre, y pienso, que la vida del siglo presente no podia ni puede dejar de ser vida laboriosa, crítica, de azares, de peligros, en razon de que es siglo de ensayos, en el cual, y en el crisol ardiente de la vida práctica de las naciones, habian de ponerse á prueba las ideas vivas aun y sus consecuencias, legadas por los sofistas y novadores de la última centuria.

Por eso desde este mismo púlpito, hace cuatro ó cinco años, envié yo un saludo entusiasta al siglo XX, al siglo próximo, por creer, como para mi consuelo creo, que agotadas en lo que falta del presente todas las esperiencias, la sociedad alcanzará su reposo; y mis cenizas, decía yo entonces, perdidas por ahí, saltarian de gozo, si pudiesen, al oír los cánticos de la resurreccion social europea, despues de tantas crisis peligrosas. Veais lo que veais, no debe dudarse de que tanto en el mundo antiguo como en el nuevo, con ese prodigio de la palabra compitiendo en velocidad con el rayo; y del vapor, agente el más sutil, arrastrando como débiles aristas por los campos y más impenetrables montañas, ciudades enteras, y con el auxilio además de un verdadero progreso en los estudios trascendentales, comienza á verificarse un misterioso trabajo de renovacion, cuyo secreto y mecanismo no vemos todavía sino entre tupidos velos, pero cuyo presentimiento se encuentra en el agitado fondo de todas las almas.

Pues bien, señores: para ver realizado en el porvenir este ideal social, creo que han de ayudar a las mujeres que los filósofos y oradores famosos; porque éstos podrán llegar á ser la gala de una sociedad, pero no la salvan; ántes bien, todo suele perecer entre las manos de esos hombres de palabras: al paso que la mujer, maestra de la vida práctica, de la vida íntima, de la vida ínterna, de la vida feliz de las familias, ese ángel del sueño de sus hijos, ese bálsamo de los dolores de su marido, obteniendo el sentimiento enérgico de la verdad, le da vida con todo el calor de una pasión, y si no sirve para formular el mecanismo de las sociedades, posee el acierto instintivo para señalar su dicha.

La moderna civilización lleva en su seno un germen de muerte, porque, ó no cree en Dios, ó presume que puede pasarse sin Él. Esta loca guerra á lo que es en la Religión la primera verdad, en la naturaleza la primera causa, en las artes la primera belleza, y en la ciencia de gobernar á los hombres el primer artículo de su Constitución, hace que la sociedad se sienta gravemente enferma y que llame á la mujer católica en su auxilio, ofreciéndola una corona, si la salva con ese amor á la fé religiosa que llena su alma.

Es la mujer, en efecto, un sér dotado de tan singulares cualidades y circunstancias, que llegaría á ser un monstruo si no fuese profundamente religiosa. Su propia débil condición, por un lado, la hace estar sintiendo siempre la fuerte necesidad de buscar auxilios para su flaqueza y lentivos para sus dolores; para sus dolores de mil especies, interiores y externos, carga pesadísima que echó sobre ella el pecado original, en que tuvo una iniciativa tan poderosa. Por otra parte, habiéndola enriquecido el Criador divino con una inagotable tesauru de afectos y con esa tan enérgica pasión de amor, la mujer, á quien su amor le hace ver tanto ó más de lo que le hace ver su fé, se siente impulsada por una irresistible fuerza á buscar y amar al Bien infinito, ó por lo ménos todos los objetos donde vé huellas del bien, y por consiguiente huellas de Dios y caminos para llegar hasta Él.

Pero la mujer católica en el presente periodo social no puede contentarse con mantener dentro de su corazón el sentimiento religioso, que se ahogaría quizás allí sin dilataciones que trajesen á su misma alma el oxígeno de la vida. Porque hay sentimientos que los espíritus ardientes, ni inspiran á otros, ni ellos prueban sino dilatándose mucho fuera de sí.

La fé religiosa de la mujer ha de ser como esos hervideros, el fuego de cuyas agnas, no pudiendo contenerse en un estrecho seno, sale de la tierra convertido en raudales vaporosos para curar las dolencias de innumerables enfermos. La parte inmensa que tuvo la mujer en la ruina del género humano, prestando dócil oído á las sugestiones del ángel de la mentira y de la muerte, obligala á mostrarse como co-redentora, haciendo guerra sin tregua al espíritu rebelde y á todas sus obras durante este convulsivo periodo de lucha y de pruebas que se llama vida. Pesa además sobre la mujer una inmensa deuda de gratitud al Cristianismo, que, ante el marido y ante los hijos, le ha devuelto su dignidad, redimiéndola de la esclavitud y abyección en que se hallaba, y elevándola á la categoría de señora de su casa, donde ántes no era sino un mueble, una mercancía ó una bestia de carga. Al Cristianismo, pues, que la ha ennoblecido y ha puesto en su frente la diadema de reina de la familia, débele la mujer católica su corazón y su celo, para hacerle amar de los que le aborrecen, para que le sigan los que de él huyen y para que le practiquen los que le desprecian y conculcan.

En esta empresa tan gloriosa tiene á su vista la mujer católica inmortales modelos que imitar: la Virgen Santísima, escudo de la fé y maestra de los discípulos de Jesucristo despues de la Ascension; las Marias, las mujeres del Evangelio, fieles compañeras del Salvador, que anunciaron presurosas á los Apóstoles el milagro de la resurrección; las mujeres apostólicas, tantas y tantas, llamadas por Orígenes y san Gerónimo ministras de la Iglesia, las Tabitas, Flavia Domitilas, Petronilas, Pudencianas, Práxedes, Lúdias, Priscilas y muchas más; y aquellas otras que sirvieron de auxiliares á los Santos Padres de la Iglesia y á los Emperadores cristianos para afianzar la obra de la Religión, como las Marcelas, las Paulas, las Macrinas, las Antusas, las Olimpiadas, las Elenas, las Pulquerias, las Ireneas, las Teodosias y otras innumerables. Seria interminable la narracion si me pusiera á decir y á glorificar el nombre de todas las ilustres mujeres que, en la série de los siglos cristianos, han sido hasta hoy mismo los auxiliares de la Iglesia para propagar y hacer que se conserve la fé religiosa y vengán al conocimiento de ella y la amen los que la aborrecían ó ignoraban. Por eso hay que decir á la mujer católica, con el Espíritu Santo en el libro de los Cánticos, y nunca con mayor razon que ahora: "Levántate, date prisa,

amiga mía, y ven." *Surge, propera, amica mea, et veni.*

Ven, ven, mujer católica, ven pronto á salvar esta sociedad, que corre á marchas forzadas al peor de los paganismos. La fé cristiana tiene que refugiarse en nuestro corazon, verdadero pozo donde, como en otro tiempo entre los judíos, queremos los sacerdotes, siguiendo el consejo y ejemplo de los Sales, Loyolas y Borromeos, guardar el sacro fuego del altar, para que arranquen de ahí rayos de luz católica, y no perezca, á fuerza de impía, esta vieja Europa. *Surge, propera, amica mea, et veni.* Levántate de tu indiferencia, mujer católica; enciende la candela de tu fé, registra los rincones de tu casa; y límpialos de impiedad, como buscarías con la luz en la mano una joya perdida. *Surge, propera, amica mea, et veni.* Ven, mujer católica, ven pronto; yo te lo pido en nombre de tu pobreza, si eres pobre; en nombre de tu riqueza, si eres rica; en nombre de tus hijos, en nombre de la Religion y en nombre de la sociedad. Las causas que defienden las mujeres no se pierden nunca, y las coronas que por este triunfo habeis de merecer no se marchitan jamás. *Surge, propera, amica mea, et veni.*

Esta es la primera corona ofrecida á la mujer católica que quiere merecerla.

(Continuará.)

Exterior

Crónica contemporánea

(De "La Civilización" del 25 de Agosto.)

ROMA É ITALIA

—La empresa ha complacido de seguro muchísimo al Pontífice de la Inmaculada, mayormente por no poder honrar tanto á la Virgen como ántes, gracias á los invasores sacrílegos. Añadirémos de paso que Pío IX es devotísimo singularmente de la Virgen de la Asuncion, cuya fiesta celebrábase con desusada solemnidad en Santa María la mayor. Diremos cómo.

Terminada la Misa del Papa, y el angélico canto *Asumpta est María*, entraban en el presbiterio dos individuos de la *Archicofradía del*

Gonfalon, fundada en 1263 por San Buenaventura. Gregorio XIII le confió mas adelante la mision de redimir esclavos.

Los dos congregantes, despues de arrodillarse en su presencia, presentaban al Pontífice un baul dorado, donde metia cincuenta escudos de oro para dicho rescate. Seguidamente daban la vuelta, y recogian de cada cardenal otro escudo, entregando despues toda la cantidad al tesorero de la corporacion. Los Príncipes de la Iglesia que no podian acudir á la Basilica enviaban privadamente dicho escudo.

"Fué nobilísimo pensamiento, dice un autor, pensar en la redención de los esclavos, sobre todo en el dia del gran triunfo de la Virgen, que aplastó la cabeza del príncipe de los tiranos, concurrendo con su celeste Hijo para sustraer la humanidad de la esclavitud del infierno. Mas esta esclavitud ha renacido en el mundo; á la dura de los bárbaros, ha reemplazado la durísima de los *liberales*. En nuestros dias, por consiguiente, son mas necesarias que nunca las oraciones á la Virgen de la Asuncion."

—El dia 23 del actual habrán cumplido seis años desde que nuestro Pontífice vió los *días de Pedro*. La sociedad de la Juventud católica de Génova; con este motivo ha organizado una peregrinacion para el dia 20 á los santuarios de Nuestra Señora de la Guardia en Polcevera, y de Nuestra Señora de Montallegro, cerca de Rapallo.

—Algunos católicos de aquella ciudad católica se han constituido en *comité* con el fin de hacer un magnífico regalo á Mons. Cayetano Alimonda, ex-canónigo de su catedral, nombrado recientemente por el Papa obispo de Albenga.

El municipio de aquella ciudad ha dispuesto hacerle otra ofrenda.

—Monseñor Ceccarelli, párroco de San Nicolás de los Arroyos, en la Republica Argentina, definiendo á una invitacion general del ilustre señor Margotti, acaba de abrir un concurso á fin de entregar 1000 liras al autor del mejor libro sobre San Pedro, Príncipe de los Apóstoles. Es condicion indispensable hablar de su ida á Roma, como tambien de la infalibilidad.

—Recordaran nuestros lectores que la comision nombrada con el fin de premiar el mejor li-

no sobre la Virgen, falló á favor del redactor por el sacerdote don Francisco Martinengo. Puse en. Envióle dias atrás á una imprenta de Turin, certificando la carta ó el paquete, y se ha perdido.

Con fundamento manifestó Su Beatitud á los cardenales, poco despues de la invasion sacrilega, que, aun por causa del correo, no podia ser bre rigiendo á la Iglesia en casa de otro."

—Hé aquí ahora la relacion del nuevo sacrificio indicado en su hermoso discurso del 15. En anterior dia, la junta liquidadora se apoderó de la iglesia de san Antonio Abad, dependiente de la parroquia de Santa Maria la Mayor. Interrumpió la novena de la Virgen que se celebraba, dijo á los fieles que saliesen, y cerró las puertas, allándolas, y secuestrando al Santísimo Sacramento. "Muchas abominaciones, dice "L'Unitá cattolica," se cometieron en Roma en las invasiones precedentes; pero no conservamos memoria de ninguna semejante, es decir, que se selló en una iglesia hallándose la hostia en el tabernáculo. ¿Esta es la veneracion al catolicismo prometida? ¿Esta es la libertad al Pontifice jurada? No contentos con secuestrar á Pio IX en el Vaticano, secuestran á Jesucristo en el tabernáculo.

¿Se puede insultar de manera peor los sentimientos católicos del pueblo italiano? ¿Se puede creer que la justicia de Dios dejará mucho tiempo impunes semejantes sacrilegios?

—Mucho pudiéramos añadir para poner de realce la situacion angustiosa del reino maldito.

Por el poco espacio de que podemos disponer, es forzoso ceñirnos á dos ó tres indicaciones.

Hallándose dias atrás varios periodistas liberales en un café, entró una persona que, despues de hablar con uno, le golpeó de mala manera. Pudieron á duras penas echarlo.

Hace poco dió el Señor una niña á un liberal de Roma. Cuando le preguntaron qué nombre queria poner á la recién nacida, contestó que el de "República-democrático-social."

Años atrás se condenó á Luis Cau á veintidos años de trabajos forzados, suponiéndole homicida. Ahora se ha descubierto su inocencia, y que un pretor urdió contra él la maquinacion infame, por mediar una mujer que amaba el magistrado,, con la cual aquel infeliz habia prometido casarse.

Otro caso semejante se ha descubierto últimamente.

No lo referimos por la razon indicada.

Tampoco hablamos de otros crímenes recientes. Uno de ellos es el robo de un mendigo, á quien despojaron de una suma considerable, relativamente hablando.

—Han comenzado las fortificaciones de Roma. Piensan invertir en ellas, segun parece, unos 6 millones de reales.

FRANCIA.

Algunos periódicos franceses recordaron dias atrás un hecho que leerán con gusto los lectores de *La Civilizacion*.

El dia 3 de Agosto de 1809 corrió por Píolene la noticia de que Pio VII, arrancado de Roma por Napoleon I, llegaria pronto al pueblecito. Sin embargo del gran calor, todos salieron á la calle, ansiosos de ver y de aclamar al Prisionero apostólico.

Compareció realmente una carroza circundada de gendarmes, en la que iba el Papa, pálido y enfermo. Al ver su majestad resignada, todos se pusieron á llorar. Los hombres le saludaron con sus sombreros, y las madres mostrándole á sus hijos.

El calor era sofocante, y el Papa se moria de sed. Pidió descansar un poco, y no se lo permitieron. Llegado á la última casa del pueblo, pidió nuevamente de beber. Una madre que tenia en brazos á su pequeño, adivinando el deseo del Papa, fué á buscar agua y vino, ofreciéndolo respetuosamente al Vicario del Hombre-Dios.

Pio VII tomó el vaso y Mons. Doria le presentó el vino. Lo rehusó Su Beatitud, contentándose con el agua. No bien hubo bebido, devolvió el vaso á Mons. Doria, quién al entregarlo á la pia, le dijo: *Dieu á vous le rendrá, madame*. Dióle Pio VII las gracias con la mano, y la bendijo.

La mujer vive aun y tiene mas de ochenta años. Se complace mucho en referir el suceso, é indicando un sitio donde se levanta una piedra, dice: "En este lugar di de beber al Papa, que me bendijo." Dios ha premiado aun en la vida presente, su acto de caridad, dando á la mujer el céntuplo. Su familia es feliz cuanto la cosa es posible en la tierra; su hijo, sacerdote, forma su consuelo.

—Los ministros franceses han llegado á persuadirse al fin de que los francmasones constituyen un ejército poderoso, que convendría destruir ó aniquilar. Procuran en su virtud descubrir sus misterios, indagar sus fuerzas y hacer inútiles sus acometidas.

Sólo en París hay sesenta y tres logias, de las cuales cuarenta están sometidas al *Grande Oriente*. Las demás lo están al Supremo Consejo del rito escocés.

Dia llegará en que todos los gobiernos alcanzarán hasta qué punto son torpes al nutrir en su seno las innumerables víboras revolucionarias y demagógicas.

Variedades

Inés, esposa y esclava.

(LEYENDA.)

(Continuación.—Véanse los números 648, 651, 652 y 653.)

IX.

Goto entró en la capital del imperio en medio de una multitud ebria de gozo que veía llegar sanos y salvos á sus deudos, amigos y conocidos.

A pesar de la inmensa muchedumbre, no pasó inadvertida para los espectadores la hermosa esclava que seguía de cerca al bizarro general. Todos los ojos se fijaban en élla, y de muchos labios se escapaban espontáneamente estas palabras que llegaron como un dardo envenenado al corazón de Inés: "mas que esclava parece ser la esposa del general."

Goto llega con élla al palacio de su madre, quien le sale al encuentro llena de regocijo. Pero al ver á Inés, una terrible sospecha se despertó en su mente, y preguntó con inquietud á su hijo quién era aquella mujer.

—Es una esclava tomada en la guerra; responde Goto con indiferencia.

—No, replica la madre, nó es esa la figura ni el continente de una esclava.

Las sospechas de la orgullosa señora no se desvanecieron ni con las protestas y juramentos de Goto, é Inés fué mirada con recelo, espía-

en todos los instantes, ocupada en los trabajos humillantes y colmada de injurias y de indignos tratamientos.

Todo lo soportaba Inés con heroica resignación y con invicta paciencia. En el principio de la adversidad es cuando se bebe toda su amargura; y parece mecerse en regiones serenas y apacibles, de la misma manera que el que trepa á la cima de una áspera montaña, despues de haber soportado las primeras fatigas, reposa tranquilo en las alturas desde donde vé el cielo mas vicino.

Resuelto el pérfido Goto á ocultar su secreto para siempre, se vé precisado á aceptar la mano de la noble princesa de la córte que era, mucho tiempo há su prometida. Pero procuraba de mil maneras, retardar su boda cuanto le fuera posible, halagado con la esperanza de que Inés sucumbiese bien pronto bajo el peso de su desgracia y de que su complexion delicada se aniquilase con las rudas faenas de la esclavitud. Pero Inés como un vellon de lana, se esponjaba y robustecía con los golpes de la adversidad.

Perdida toda esperanza, y viendo que la dilacion inmotivada de sus bodas confirmaba las generales sospechas en órden á su secreta union con Inés, resuélvese á perpetrar un horrible crimen. Entre su honor y la vida de Inés, opta por su falso honor y determina sacrificar á la infeliz que no tenia otro crimen que su desgracia y su pobreza.

Para realizar tan execrable intento se valió de una antigua esclava á cuya custodia habia sido encomendada la triste Inés y que la profesaba un ódio mortal, envidiosa de su belleza y fastidiada de una virtud que era para su corazón malvado un perpétuo reproche y un implacable torcedor.

La esclava prestóse gustosa para la ejecucion del crimen, halagada por una pingüe recompensa é instigada, además, por su ódio contra Inés y por sus perversos instintos. El veneno fué el arma escogida para cegar en flor esa preciosa existencia, como la única que no dejaría en pos, como eterno acusador, un reguero de sangre.

La infame prepara un dia dos copas de rico licor: mezcla en la una de ellas una buena dosis de veneno, que debía beber Inés, y se reserva otra para sí. Así dispuestas las dos copas, llama á Inés y la invita con hipócrita dulzura á repa-

er sus postradas fuerzas con aquel licor refrigera-
nte.

Inés, sin sospechar siquiera que en una de
as copas se escondía la muerte, toma y bebe
sta las heces, mientras que su ama de esclavi-
ad empinaba también la otra copa.

La pérdida esclava cae al suelo, como herida
or un rayo y, lanzando un horrible gemido, só-
tuvo tiempo para exclamar: ¡estoy envene-
ada!

Dios había permitido que la infame asesina
contrase ella misma la muerte en el tósigo con
ne se proponía matar á una inocente. Por una
extraña equivocacion alargó su mano á la copa
venenada.

Al grito de la esclava, corre la servi'lumbre, y
la encuentran exánime en los brazos de Inés.

¿Quién había causado su muerte?—Inés esta-
a sola con élla; las dos copas estaban todavía
obre la mesa denunciando un espantoso crimen:
s sobras de licor, que quedaban aun en el fon-
o, indicaban que la una contenía veneno.

Todos estos indicios condenaban á la pobre
Inés, cuyas protestas de inocencia fueron tan
inas como sus lágrimas. Estaba allí el cuerpo
del delito y élla fué culpada de la muerte de la
esclava.

Goto apenas puede dar crédito á lo que acaba-
a de acontecer. Cuando creía recibir la noticia
de la muerte de Inés, le hacen saber que la que
a muerto es la encargada de realizar sus siniestros
planes. Al oír la relación de Inés, vé en élla
oda la espantosa verdad del castigo del cielo;
ero, disimula y ordena enjuiciar á la que todas
as apariencias condenaban.

La justicia humana la declara culpable y ful-
mina contra élla la pena de ser enterrada viva
en la misma fosa en que debía ser sepultada la
esclava.

(Continuará.)

Noticias Generales

FERRO-CARRIL O. DEL U.—En la carátula
de hoy publicamos el itinerario de VERANO
que rige desde el 15 del corriente.

AVISO IMPORTANTE

Suplicamos á los señores que tienen
cuentas pendientes con esta Administración,
por suscripciones al *Mensajero* ó por otro con-
cepto, se sirvan saldarlas hasta el 30 de Se-
tiembre á la brevedad posible.

Montevideo, Octubre 3 de 1877.

El Administrador.

ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO. — El do-
mingo 21, á las 9 de la mañana, habrá en la
iglesia Matriz misa de Renovacion y procesion
del Santísimo Sacramento.

Se espera de esta devota Archicofradía su
asistencia.—*El Secretario.*

Crónica Religiosa

SANTOS

OCTUBRE

- 18 Jueves San Lúcas evangelista.
19 Viernes San Juan Cancio é Irene.
20 Sabado San Pedro Alcántara y san Aquilino.

Sale el Sol á las 5,40; se pone á las 6,20.

CULTOS

EN LA MATRIZ.

Continúa al toque de oraciones la novena en honor del An-
gél San Rafael.

El viernes 19 á las 8 de la mañana tendrá lugar la misa y
devocion mensual en honor de San José.

Todos los sábados á las 8 de la mañana se cantan las leta-
nias de los santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

Por la noche hay salve y letanias cantadas.

Los domingos á las 2 de la tarde hay explicacion de la doc-
trina cristiana á los niños.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO.

Todos los jueves, á las 8½ de la mañana, se cantan las leta-
nias de todos los santos y se celebra la misa por las necesi-
dades de la Iglesia.

Los sábados, á las 8 de la mañana, se canta la misa votiva de la santísima Virgen, y por la noche, al toque de oraciones, salve y letanias.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salesas).

Hoy jueves 18 habrá funcion de toma de Hábito de una Prendienta, y Profesion de una Novicia, y despues de la misa habrá sermon.

EN LA CONCEPCION

Todos los juéves al toque de oraciones habrá desagravio al Sagrado Corazon de Jesús plática y bendicion con el Santísimo Sacramento.

PARROQUIA DE LA AGUADA.

Todos los miércoles se explica un punto de doctrina cristiana á los niños y niñas que concurren alternativamente, á las 2½ de la tarde.

PARROQUIA DEL CORDON

El mártres 23 á las 8½ de la mañana comenzará la novena del Arcángel San Rafael.

El juéves 25 á las 6 de la tarde comenzará la novena de Animas.

Todos los viernes á las 7 de la mañana tendrán lugar las rogativas públicas por las necesidades de la Iglesia.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon.

Todos los sábados se recitan las letanias de todos los santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos y días de fiesta, á las 2 y media de la tarde, habrá corona, sermon y bendicion con el Santísimo Sacramento.

PARROQUIA DEL REDUCTO

Todos los sábados, á las 7½ de la mañana, se rezan las letanias de todos los santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos á las 8 de la tarde se explica y enseña la doctrina cristiana á los niños y niñas.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN [Union.]

Todos los domingos, á las 8 de la tarde, se explica la doctrina á los niños y se preparan los de primera comunión; los miércoles á la misma hora se practica igual ejercicio para las niñas.

Todos los sábados, á las 7 de la mañana, se recitan las letanias de todos los santos por las necesidades de la Iglesia.

PARROQUIA DEL PASO DEL MOLINO

Todos los primeros viernes de mes á las 8 de la mañana habrá comunión de Regla de la Pia Union del Sagrado Corazon de Jesús, y los primeros domingos al toque de oraciones habrá plática y desagravio.

Todos los sábados á las 8 de la mañana se reza la misa y se cantan las letanias por las necesidades de la Iglesia

Los domingos á las 8 de la tarde se enseña la doctrina á los niños. Al toque de oraciones se hace un desagravio y se da la bendicion con el Santísimo Sacramento.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

OCTUBRE

18—La Misericordia en los Ejercicios ó Monserrat en la Matriz

19—Concepcion en el Cordon ó en la Matriz.

20—Dolorosa en las Salesas ó en la Matriz.

Avisos

CORONAS FUNEBRES

Avisamos á todas las familias que quieren recordad sus deudos queridos en el dia de las ánimas — que en la tienda LA PERLA ORIENTAL — hay un gran surtido de coronas de perlas y de siempre-viva. Tambien cintas con inscripciones, á precios sumamente baratos.

283—CALLE SARANDI—283

Primera tienda frente al costado de la Matriz.

NUEVO TESTAMENTO

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

A 35 centésimos cada uno.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

RIGE DESDE EL 15 DEL CORRIENTE OCTUBRE

VEASE LA CARATULA